



La Constancia o Perseverancia.

Estudio basado en 1ª Pedro 1:1-9

Introducción.

¿Qué es lo que nos hace seguir adelante en la vida cristiana?

¿Por qué continuamos sirviendo a Dios a pesar de todo?

¿Qué es lo que nos impulsa a mantenernos en el pastorado a pesar de las adversidades?

Así como hay árboles que tienen raíces débiles y superficiales, que no crecen mucho, cuyo fruto es escaso y que no perduran; también hay árboles con raíces fuertes y profundas, que crecen y desarrollan follaje; cuyo fruto es abundante y que permanecen a través del tiempo.

Existen también razones débiles o superficiales sobre las cuales podemos estar asentando la constancia de nuestro ministerio. Pero también hay razones fuertes y profundas que nos ayudan a permanecer en el tiempo dando los frutos que Dios quiere que demos.

Dependiendo del tipo de razones que tengamos para avanzar en la vida cristiana y en el ministerio, tendremos permanencia, estabilidad y fruto, o no lo tendremos.

Todos los que estamos en el ministerio estamos por una razón, pero en realidad no todos están por las mismas razones.

Sin embargo, sea como sea, cada uno de nosotros escogemos las razones por las cuales seguimos en la vida cristiana, cada uno escoge las razones por las que estamos en el ministerio. Y son los frutos, nuestros hechos, los que finalmente evidencian lo que hay en nuestro interior.

Es un hecho que existen razones equivocadas o débiles por las que cristianos y aún pastores han intentado mantenerse constantes o perseverantes en la obra de Dios.

Estas y otras razones erróneas o desorientadas han movido a personas a mantenerse constantes o perseverantes en el ministerio, pero tarde o temprano, las motivaciones equivocadas se hacen evidentes en los hechos; tarde o temprano, las razones falsas llevan a la inconstancia, al desvío, al desaliento o al fracaso.

Las razones que tengamos para mantenernos constantes o perseverantes son importantes.



1ª Corintios 15:58 y su contexto:

Son entonces las razones las que nos hacen ser firmes y perseverantes.

1º. El concepto bíblico de constancia o perseverancia.

De las distintas palabras griegas que en el NT se traducen constancia o perseverancia, la más común de ellas es “hupomone”, la cual significa literalmente permanecer debajo. Esa palabra se traduce mayoritariamente como paciencia en nuestra traducción Reina Valera.

Debido a que el sentido de esta palabra “hupomone”, hace referencia a ser constante o perseverante a pesar de la adversidad, es importante ver las porciones que hablan de este tipo de paciencia, es precisamente esta perseverancia lo que la Biblia nos insta a tener repetidamente.

Por ejemplo: Romanos 5:1-4 y Santiago 1:2-4

Así la actitud de constancia o perseverancia es importantísima en la vida cristiana y en el ministerio, pues por medio de ellas seguiremos adelante a pesar de las diversas circunstancias que se nos presenten en el camino, en especial, al en medio de las circunstancias adversas.

2º. Las circunstancias y nuestra constancia o perseverancia.

Las circunstancias favorables o adversas se van a presentar inevitablemente, y a veces serán más adversas que favorables.

Con todo, seguimos siendo nosotros los que escogemos seguir adelante o abandonar, fortalecernos en el Señor o debilitarnos lejos de él

3º. No hay circunstancias que puedan decidir por nosotros.

Aunque hay situaciones muy difíciles, a veces nos olvidamos de que no hay cosa tan grave que no podamos soportar con la ayuda de Dios. Nos olvidamos que nuestro llamado vino de lo alto, y es irrevocable y Dios nos sostendrá en todo momento.



Las circunstancias adversas que están fuera de nuestro alcance, no las vamos a poder evitar, pero las podremos enfrentar dependiendo del Señor.

Entonces, no es la fidelidad de Dios, ni su poder los que fallan cuando alguien decae, abandona, deserta, o se aparta del servicio a Dios. Somos nosotros los que perdemos la fe, los que dejamos de confiar, los que poco a poco comenzamos a ejercer nuestro ministerio confiando en otras razones fuera de Dios y sus recursos.

Así que la importancia de tener buenas razones, fuertes y profundas en la Palabra de Dios, y bien metidas en nuestro corazón, es vital si nosotros hemos de ser constantes y perseverar a través del tiempo cumpliendo el propósito por el cual Dios nos creó, nos salvó y nos llamó al ministerio.

Entonces, estudiemos ahora 4 de esas razones bíblicas sólidas y profundas que son la fuente de la constancia y la perseverancia de todo hijo de Dios, en especial, de los siervos de Dios.

En 1ª de Pedro 1:1-9

¿Quién escribió Pedro y en qué circunstancias estaban?

Estamos en la misma necesidad que ellos. Nos encontramos pasando por diversas tribulaciones y aflicciones, y no solamente por la pandemia que ha venido, sino que desde antes ya existían situaciones difíciles a nuestro alrededor.

¿A qué nos aferramos cuando vienen las aflicciones o las adversidades a la vida, sean adversidades económicas, de salud, emocionales, espirituales, políticas, sociales, laborales, etcétera?

¿De qué nos aferramos para perseverar en buscar a Dios y andar en sus caminos cuando vienen las adversidades? ¿De qué nos agarramos para seguir constantes sirviendo a Dios, haciendo lo que él quiere que hagamos cuando las situaciones no son favorables?

Los cristianos tenemos firmes asideros a los cuales aferrarnos. No son asideros o esperanzas que dependen de nosotros como nuestra fuerza de voluntad, conocimientos o experiencias. No son asideros o confianzas que dependen de otros como los amigos, la religión, los políticos, o la ciencia o tecnología. Estos asideros del cristiano son anclas que dependen enteramente de Dios.



Veamos las bases sobre las cuales podemos depositar nuestra esperanza y los resultados de hacerlo.

I. LAS BASES FIRMES DE NUESTRA CONSTANCIA O PERSEVERANCIA.

1.- Hemos sido elegidos por el previo conocimiento de Dios.

1ª Pedro 1:1-2 “Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, ²elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas”.

- Antes que todo existiera, Dios ya sabía que un día nos íbamos a entregar a él por su gracia, por lo tanto, el decidió llamarnos elegidos. Su Espíritu nos santificó (nos apartó).
- Él sabía que obedeceríamos y que seríamos rociados con la sangre (símbolo de la santificación y perdón).
- Nuestra salvación NO es un accidente, es parte de lo que Dios quería para nosotros. Y es lo que Dios quiere para cada persona, pero cada quien debe decidir entregarse a Dios o no. Nosotros sí lo hicimos gracias a Dios.

2.- Nacimos de nuevo para una esperanza viva.

1ª Pedro 1:3 “Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos”

- Por su misericordia Dios nos hizo renacer, o sea, nacimos de nuevo. Ahora somos nuevas criaturas, verdaderos hijos de Dios.
- Este nuevo nacimiento fue para que tuviéramos esperanza en la vida.
- La garantía de que esa esperanza es real, es firme, no es una ilusión, no es un cuento o leyenda, es la resurrección de Jesucristo. La esperanza del cristiano es cierta y es real, por que Jesucristo VIVE.

3.- Nacimos de nuevo para una herencia eterna.

1ª Pedro 1:1-4 “Para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros”.



- También nacimos de nuevo para adquirir una herencia.
- La herencia solo es un derecho de los hijos. Si no fuéramos hijos, no tendríamos derecho a nada de parte de Dios nuestro Padre. Pero Él nos hizo sus hijos para darnos una herencia, sin que lo mereciéramos, Él nos hizo parte de su familia para darnos su herencia.
- Esta herencia, a diferencia de las herencias humanas, tiene estas características:
 - 1) Incorruptible: Que no se echa a perder.
 - 2) Incontaminada: Que no tiene mancha o suciedad.
 - 3) Inmarcesible: Que no se marchita. Siempre esta radiante.

4.- Estamos protegidos por el poder de Dios.

1ª Pedro 1:5 *“Que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero”*

- Estamos siendo guardados. Esta palabra, guardados, deriva del griego “froureo” que es un término militar que significa confinar en una guarnición o mantener bajo vigilancia.
- Estamos bajo la vigilancia de Dios. Su poder pone una guarnición a nuestro alrededor. Esto fue posible por medio de la fe que pusimos en Cristo y que seguimos poniendo en él.
- Esta vigilancia que tenemos de Dios en todo momento, esta seguridad y protección permanente, es para que alcancemos la salvación que nos está preparada en el futuro.
- Nada puede ni podrá impedir que Dios nos de la herencia que nos ha prometido y que experimentemos la salvación que ya tenemos en Cristo.

Estas realidades deberían ser las bases íntimas, de convicción, de determinación sobre las cuales tú y yo deberíamos enfrentar las adversidades y aflicciones de la vida siempre, para seguir siendo constantes y perseverantes en nuestra vida cristiana y ministerio.

Solamente hay que seguir confiando y obedecer sus instrucciones. Así es como podemos perseverar en nuestra vida cristiana y en nuestro servicio a Dios, en lugar de desalentarnos o desviarnos.



II. EL RESULTADO DE PONER NUESTRA CONFIANZA EN ESTAS BASES.

1.- Alegría por lo que el Señor nos ha preparado.

1ª Pedro 1:5-6 “Que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero. ⁶En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas”

- ¿Sientes tú alegría por todas las realidades anteriores?

2.- La calidad de nuestra fe crece en medio de las pruebas.

1ª Pedro 1:6-8 “En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, ⁷para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo, ⁸a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso”.

- Estas pruebas tienen que venir, pero no duran para siempre.
- Así como el oro se purifica por el fuego, nuestra fe mejora en calidad, cuando en medio de las pruebas nos afianzamos en las bases anteriores con la ayuda de Dios.
- Esta fe probada y que se mantiene, podrá recibir alabanza, gloria y honra cuando Jesucristo vuelva.
- La fe es amar a Jesucristo sin haberlo visto. La fe es creer en Jesucristo y alegrarnos con gozo inefable y glorioso, aunque no lo hemos visto.

3.- Obtenemos la meta o el propósito de nuestra fe: La salvación de nuestras almas.

1ª Pedro 1:6-9 “Obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas”.

- La fe en Dios, nuestra confianza en Él tiene un propósito claro: **Salvarnos**.
- Es nuestra fe puesta en Jesucristo la que nos salvó cuando nos arrepentimos de nuestros pecados y creímos en Jesucristo para perdón de nuestros pecados y vida eterna.



- Pero también, es nuestra fe constante en Jesucristo, nuestra confianza cotidiana en Dios, en lo que él ha mandado y en lo que él ha prometido, lo que nos está salvando contantemente.
- Es la fe decidida en Dios lo que nos preserva, lo que nos libera de malas decisiones, de la esclavitud del pecado, de vicios, de culpas, de conflictos familiares, de malas consecuencias, porque aquel que confía plenamente en el Señor le obedece.

Conclusión:



Todos nos sentimos frustrados cuando nuestras esperanzas o confianzas son fallidas, cuando algo no salió como queríamos o cuando alguien nos falló; y somos tentados a desalentarnos, a volvernos inconstantes, o a abandonar el camino de la obediencia a Dios, a debilitarnos en nuestro servicio a los demás. Esos sentimientos vienen porque hemos puesto nuestra confianza en asuntos frágiles, débiles, temporales, o en personas que eran falibles, infieles o inconstantes.



Hoy es tiempo de reconocer que la zozobra, la indecisión o la frustración que nos está dominando es porque hemos puesto nuestras esperanzas en otras cosas, y no hemos decidido ponerlas de todo a todo en Dios.

Recordemos que cada quien decide a qué cosas aferrarse para enfrentar los desafíos de la vida.



No dejes que otros decidan por ti, no permitas que tu carne o tus emociones decidan por ti, no permitas que las circunstancias decidan por ti, no dejes que la sociedad te imponga sus esperanzas endebles.



Si no lo has hecho decide aferrarte a estas realidades que están activas, que dependen de Dios, que Dios nos ha dado y está sosteniendo por su gracia hacia nosotros los que hemos creído en Él.

Así que comencemos por revisar en dónde estamos poniendo nuestra confianza y pongámosla en el lugar correcto, en nuestro Dios, pero con todo el corazón.



APLICACIÓN DE LA ENSEÑANZA.

Las bases firmes de nuestra Constancia y Perseverancia. 1ª de Pedro 1:1-9

- 1.- Anota con tu puño y letra las 4 bases firmes sobre las cuales descansa la Constancia y Perseverancia del cristiano.

- 2.- ¿En qué cosas he estado poniendo mi confianza, distintas de las que dice la Biblia?
¿Por qué he hecho eso?

- 3.- ¿Qué temores, frustraciones o dudas me han hecho caer en zozobra, indecisión o frustración? ¿A qué acciones indebidas me han llevado?

- 4.- ¿Qué acciones prácticas o cotidianas me ha mostrado Dios que tengo que comenzar a hacer o dejar de hacer para poner mi confianza en Dios y no en otras cosas o personas?



**Las bases firmes de nuestra Constancia o Perseverancia.
1ª de Pedro 1:1-9**

DINÁMICA DE EDIFICACIÓN PARA EL CABEZA DE HOGAR.

Instrucciones.

Esta dinámica no es para hacerla estrictamente en un solo momento, puedes hacerla por partes, lo importante es llevarla a cabo. Recuerda que Dios nos habla por medio de la Biblia, por eso es importante este tiempo. Dedicar por lo menos 40 minutos para esto. Busca un lugar tranquilo, sin interrupciones, a una hora en la que no estés muy cansado. Realiza este estudio por necesidad personal, no por cumplir o por compromiso. Evita las distracciones y concéntrate en lo que Dios quiere decirte.

I. ESTUDIO DE UN PERSONAJE BIBLICO.

- 1) **LEE** con cuidado la historia de este personaje bíblico. Ezequías y el pueblo de Judá. 2 Reyes 18 y 19.
- 2) **OBSERVA Y BUSCA** en esa historia la respuesta a las siguientes preguntas. Apunta en un cuaderno lo que encuentres.
 - a. ¿En qué situaciones adversas se encuentra el personaje o los personajes que están en aflicción o adversidad?
 - b. ¿Qué decisiones correctas o incorrectas está(n) tomando? ¿Por qué lo está(n) haciendo?
 - c. ¿Qué consecuencias vinieron a la vida de este (estos) personaje(s) debido a esas decisiones?
- 3) **APLICA** a tu realidad lo que sucedió con este personaje. Apunta en un cuaderno tus reflexiones.
 - a. ¿En qué áreas de mi vida me he parecido a este(estos) personaje(s)? ¿Su situación se asemeja a la mía, en qué sí y en qué no?
 - b. ¿En qué situaciones de mi vida debo evitar tomar esas malas decisiones?
 - c. ¿En qué situaciones debo tomar las buenas decisiones que este (estos) personaje(s) tomaron?
- 4) **REPASA** las 4 bases firmes de la perseverancia de los cristianos que estudiamos en 1ª Pedro 1:1-9.
- 5) **ORA** para que Dios te ayude a poner en práctica lo que aprendiste de la Biblia.



II. COMIENZA A PONER TU CONFIANZA COMPLETA EN DIOS YA.

Sigue estos pasos:

- 1) Confiésale al Señor tu desconfianza o desesperanza y pídele perdón por no confiar en él, y confiesa los pecados en los que has caído por esto.
- 2) Agradece al Señor por las 4 realidades que estudiamos y dile que decides creer y aferrarte a ellas.
- 3) Dile al Señor que renuncias a seguir confiando en otras cosas o en otras personas. Entrégale tus frustraciones, temores o indecisiones, o las situaciones que te están afectando.
- 4) Deposita en las manos de Dios, cada día, las aflicciones que te vengan, en especial, cuando vengan las adversidades. Corrige tu corazón para que aprenda a confiar en Dios.
- 5) Escribe, en una tarjeta, las verdades de la Biblia que estudiaste del personaje bíblico anterior y que te fortalecen, llévala contigo y léela cuando te sientas afligido y cree en el Señor.
- 6) Haz una lista de las cosas que sabes en las que NO has obedecido al Señor y comienza a hacer las cosas bien, demuéstrole que confías en él.
- 7) Si tienes confianza en un familiar o hermanos, comparte tus luchas respecto a este asunto y pídele que ore por ti.
- 8) Sigue buscando Dios cada día estudiando su Palabra y hablando con él.



**Las bases firmes de nuestra Constancia o Perseverancia.
1ª de Pedro 1:1-9**

DINÁMICA DE EDIFICACIÓN PARA LA FAMILIA.

Instrucciones:

Reúne a tu familia en la mesa, en un momento en el que sea prudente. Invítalos a estudiar contigo la Biblia. Pídeles que traigan un cuaderno donde anotar y su propia Biblia. Dirígelos en el estudio bíblico que previamente tu ya realizaste. Si puede preparar alguna imagen impresa para ilustrar la historia, será mejor.

1. **LEAN** con cuidado la historia de este personaje bíblico. Ezequías y el pueblo de Judá, 2 Reyes 18 y 19. Pídeles que se imaginen lo que están leyendo.
2. **OBSERVEN Y BUSQUEN** en esa historia la respuesta a las preguntas de estudio que vienen en la dinámica de edificación personal.
Hazles las mismas preguntas que estudiaste y dales un tiempo para que las contesten ellos. Ayúdalos a encontrar respuestas en lo que la Biblia dice. Anímalos a apuntar en un cuaderno lo que descubran (si pueden escribir), si no que solamente lo mencionen.
Luego que todos participaron compárteles lo que tú descubriste.
3. **APLIQUEN** a su realidad lo que sucedió con este personaje.
Hazles las mismas preguntas que estudiaste y dales un tiempo para que las contesten ellos. Anímalos a apuntar en un cuaderno sus reflexiones (si pueden escribir), si no que solamente las mencionen.
Luego que todos participaron compárteles tus reflexiones.
4. **REPASA** con ellos las 4 bases firmes de la perseverancia de los cristianos que estudiamos en 1ª Pedro 1:1-9 y explícales por qué son importantes.
5. **OREN** para que Dios les ayude a poner en práctica lo que aprendieron de la Biblia.
NO OLVIDEN ORAR POR LAS PETICIONES DE CADA QUIEN.

Precauciones:

Prepárate previamente para este momento. Pídele a Dios que te ayude. Si ya hiciste tu estudio personal, eso es lo que te dará seguridad para hacer esta parte. Este momento es para disfrutarlo, no para sufrirlo. Ejerce tu liderazgo espiritual y junta a los tuyos para esto, **Tú eres el Pastor de tu casa.** Hazlo con buena actitud, con firmeza y amor. Procura motivar a los tuyos en vez de regañarlos (aunque a veces será necesario exhortarlos por su bien).

Invita a tu familia a hacer esto por su propio deseo y no solo porque tú los juntaste. Sigue adelante a pesar de las actitudes de desgano de algunos. Ajusta tus palabras y explicaciones a la edad de tus hijos para que puedan entenderte. Si el tiempo ya se alargó, continúen otro día. No te desalientes si no sale todo perfecto las primeras veces, **lo importante es que comiences a realizar tu responsabilidad como maestro de tu familia delante de Dios.**